



Miguel Merino Pacheco

drmerino@aol.com

Los cerdos de Pomerania

Frente a la demanda de alimentos estancada, fruto de una tecnología para incrementar la capacidad productiva, los precios suben creando excedentes costosísimos que luego deben rebajarse, causando recriminaciones y protestas

La política agraria de la Unión Europea, conocida entre los iniciados por su sigla PAC, es un estupendo ejercicio de acciones contradictorias. Se han escrito millones de folios para defenderla, reformarla, adularla, vituperarla, rasgarla en pedazos; así que éste que hoy garabateo para «Horticultura Internacional» seguramente no hará historia. Pero resulta que una pequeña noticia en la prensa - la de los cerdos del título, sobre los cuales vuelvo en pocos párrafos - me ha sugerido una reflexión sobre cómo los detalles nos ciegan con respecto al todo, y pensé que valía la pena colgarla sobre papel.

Una serie de hechos demográficos, técnicos y económicos se conjugan para poner a los agricultores - y ganaderos - de los países desarrollados en aprietos. El primero de ellos es una demanda de alimentos estancada. Ésto se debe a que nuestro crecimiento demográfico es casi nulo y a que, siendo prácticamente todos razonablemente ricos, satisfechos y preocupados por nuestra figura, no incrementaremos el consumo de alimentos en un plazo previsible. Frente a esta demanda estancada, el progreso tecnológico determina que las cantidades de alimentos ofertadas continúen incrementándose. Dejados a sí mismos, los precios agrarios se derrumbarían, llevando a la ruina a un sinnúmero de agricultores.

Como esto es políticamente inaceptable, los gobiernos de todos los países desarrollados - y de algunos otros que no lo son tanto - comienzan a presionar botones y a jalar palancas a fin de amortiguar los efectos de esta infortunada constelación sobre sus sectores primarios. En última instancia, se trata de actuar sobre los dos factores que determinan el monto del ingreso agrario: los precios y las cantidades de los productos que llegan al mercado. Pero como estas dos variables están irremediabilmente entrelazadas entre sí, cuando manos presurosas o mentes centradas en la próxima elección regional, nacional o sindical las maltratan, los resultados distan de ser satisfactorios.

El primer reflejo político es, por supuesto, elevar los precios directamente. El abuso de esta medida conduce primero a la creación de excedentes costosísimos - de adquirir, de almacenar, de deshacerse de ellos. Y luego a agónicos intentos de bajar esos precios de forma solapada, en medio de un mar de protestas y recriminaciones. Es la historia de la intervención y de los estabilizadores, que España vivió en los primeros años tras su ingreso a la Unión Europea.

La otra idea que salta al tapete es la de restringir las cantidades que llegan al mercado, tanto directamente - cuotas - como a través de estrangular la aplicación de recursos productivos - retirada de tierras, por ejemplo. Pero aparte de constituir estas medidas una verdadera pesadilla administrativa y de crear aún más grupos de interés y de presión dentro del sector - propietarios de cuotas, por ejemplo, que en realidad son poseedores de un derecho a producir y/o vender su producto a precio privilegiado - presentan el defecto universal de no poder hacer nada contra ese insidioso cambio tecnológico. Éste permite extraer cada vez más y más producto de los recursos disponibles, convirtiendo al cabo de pocos años el intento de restringir el uso de éstos en otra parodia.

Las medidas anteriormente citadas tienen, no obstante, una lógica subyacente, pese a que sus resultados prácticos han dejado siempre que desear. Pero hay otras medidas que apuntan directamente al incremento de la producción, en medio de mercados abarrotados y precios cayendo en tirabuzón. Esto nos trae a los cerdos del título, responsables

Los ejemplos negativos deben ayudarnos a centrar nuestra búsqueda en aquellas medidas que permitan al sector agrario transformarse paulatinamente y poder así continuar representando el rol que le corresponde dentro del panorama socioeconómico europeo

de que haya escrito este pequeño repaso de mis seminarios de política económica de hace ya algunos años.

La anécdota es la siguiente: en la esquina báltica de Alemania, estado de Mecklenburgo-Pomerania Anterior, los responsables políticos anuncian con satisfacción la concesión de importantes subvenciones para incrementar capacidades productivas, entre ellas la de porcino. Que el mercado de porcino alemán esté en ruinas, que a consecuencia de ello numerosas empresas agrarias de este país sufran disminuciones de ingreso de importancia; que el porcentaje de las que abandonan la actividad se haya incrementado sensiblemente en el año 1998; que todas estas manifestaciones y más puedan estar vinculadas a las cantidades de producto que sobran en esos molestos mercados parece no haber sido notado por nadie en Pomerania.

Una serie de hechos demográficos, técnicos y económicos se conjugan para poner a los agricultores de los países desarrollados en aprietos. El primero de ellos es una demanda de alimentos estancada

Pero no carguemos las tintas a los habitantes de esa remota zona de la Unión Europea. Cualquier lector que reflexione unos minutos podrá evocar seguramente otros ejemplos más cerca de su casa y también en otros sectores ajenos al porcino. Y además, bienvenidos sean también los ejemplos negativos. Éstos deben ayudarnos a centrar nuestra búsqueda en aquellas medidas que permitan al sector agrario transformarse paulatinamente y poder así continuar representando el rol que le corresponde dentro del panorama socioeconómico europeo.



Polysack - calidad, variedad, servicio, conocimiento y 20 años de experiencia en agricultura, todo bajo un mismo techo.

Polysack - mallas de sombra para todo uso, de 7% hasta 90% de sombra, también mallas antiinsectos.

Polysack - productos que no perjudican el medio ambiente, reciclables y fabricados con las mejores materias primas.



ALUMINET®

PANTALLA TERMO-REFLECTORA

Para uso en invernaderos, casas de sombreo, túneles, gallineros y piscicultura.

- Ahorro de energía en invernaderos a calefacción.
- Evita enfriamiento por reflexión terrestre (heladas).
- Repele plagas y Trips.
- Equilibrio de las temperaturas diurnas y nocturnas.
- Provee hasta un 20% de luz difusa adicional, activando la fotosíntesis.



Polysack

Plastic Industries (R.A.C.S.) Ltd.

**DISTRIBUIDORES
A SU SERVICIO EN
MAS DE 50 PAISES**

Nir Yitzhak, D.N. Negev 85455, ISRAEL
Tel: +972 7 9989720/1 Fax: +972 7 9989710
www.polysack.com e-mail: sales@polysack.com

